

AS A

ABSTRACCIÓN, DIALOGIA E IDENTIDAD (O LA ABSTRACCIÓN COMO ANTIESTILO)
MARCO TEÓRICO PARA ESTUDIAR LOS CONCURSOS DEL ESTADO DE CHILE.
JORGE MORALES MENESES / ARQUITECTO PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DIRECTOR ESCUELA DE ARQUITECTURA FINIS TERRAE



SECUENCIA JORGE MORALES / SANTIAGO

1

2

3

4

ARQUITECTURAS PARALELAS Y ACEPTACIÓN COLECTIVA

La permeabilidad a las culturas foráneas dominantes que nos ha caracterizado históricamente, que se explica o justifica por la carencia de una cultura arquitectónica precolombina o bien por el aislamiento geográfico, ha resultado en que a pesar de que la arquitectura moderna en Chile no fue en sus inicios un fenómeno asociado al desarrollo local, finalmente haya sido transformada y asimilada por la cultura local(1).

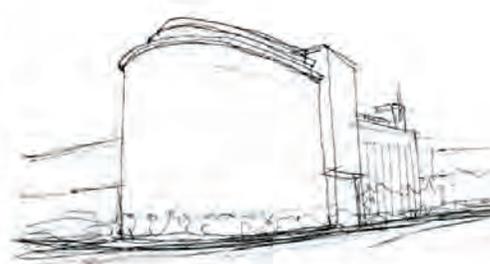
Cabe preguntarse por lo tanto cuáles son los mecanismos o fenómenos por los cuales una cierta arquitectura, sin originarse en la cultura local, es capaz de ser transmitida y asimilada, qué es lo que se transmite y a través de qué o quiénes es finalmente aceptada una propuesta arquitectónica en el nivel colectivo. Este cuestionamiento es relevante, puesto que la valoración de la arquitectura moderna en Chile, ha sido la simple constatación de una mayor o menor coincidencia con los modelos europeos o norteamericanos(2), sin explicarse cómo y por qué se origina este proceso de importación, transformación y asimilación que llega a ser correspondido con un proceso social y cultural.

Eliash y Moreno (1989), nombran como "arquitecturas paralelas", el periodo entre 1920 y 1950 en el que la vanguardia se introduce a través de iniciativas particulares. Durante este período el racionalismo y el movimiento moderno no llegan como la negación de los estilos sino como un estilo más, produciéndose estructuras clásicas con tecnologías modernas y tecnologías clásicas para apariencias modernas. Posteriormente en la década del 40, factores tales como el terremoto de Chillán, el ascenso al poder político de gobiernos con un proyecto social de modernización, las reformas en las escuelas de arquitectura, entre otros factores, son definitorios en la asimilación social de la arquitectura moderna en Chile.

Por lo tanto es necesario elaborar un marco teórico que explique positivamente la potencia de la arquitectura moderna de ser transmitida, transmitiendo con ella ciertos valores civilizatorios y que sea completado con una mirada fenomenológica que permita explicar el proceso de asimilarse y regenerarse en una realidad particular. Este artículo se propone estudiar la complementación virtual-real como el aparecer de la historia que trae la abstracción, así como el construir la historia que surge del lugar, en un mismo artefacto arquitectónico. Los Concursos del Estado son el caso de estudio apropiado para este cruce entre el pensamiento abstracto y una mirada fenomenológica, pues proponen la concepción de una modernidad que no renuncia a la historia contenida en toda obra de arquitectura y en el que la búsqueda del arquitecto queda en evidencia.



2 Escuela de Leyes Universidad de Chile. Croquis descriptivo



3 Escuela de Leyes Universidad de Chile. Croquis descriptivo

LA VIRTUALIDAD COMO POTENCIA MODERNA PARA UNA ARQUITECTURA REGIONAL

La tradición de conocimiento social característica de la arquitectura vernacular, que se transmite por el acto mismo de construir y que reproduce un patrón formal y espacial dado por los seguros confines de una cultura singular es protoarquitectónico, porque en tanto que reproducción no requiere del ejercicio de pensamiento comparativo abstracto en profundidad. (Hillier, 1996).

La verdadera medida de una arquitectura regional radica en un proceso creativo de fertilización y localización cultural cruzada de modelos importados(3), más que en las identidades purificadas asociadas a las referencias usuales. La estimulación que dan los intercambios entre culturas diferentes como cruce entre ideas y formas existentes, previamente no relacionadas, aparece como el proceso en el cual son creados los nuevos modelos.

Si bien este es un proceso de conexión entre realidad y ficción, que empieza con la historia del hombre, ha sido acelerado por la modernización(4). La modernización no cambia la cualidad de redescubrir y redescibir la realidad sino que hace que la ficción se haga realidad en breve tiempo, tanto que puede ser experimentada por una persona varias veces en su vida (Muntañola, 2002). La modernización ha colocado a la abstracción como el impulso intelectual y formal mas característico, sintético y renovador de las artes del siglo XX, cuyo origen se remonta al menos dos siglos antes y que configura nuevas formas impulsadas por la abstracción de la velocidad e impregnadas de un tiempo mutante, instantáneo, dinámico (Muntaner, 2001). La abstracción es a partir de las primeras décadas del siglo XX el a priori cultural a partir del cual se construye el saber; permite la disección del objeto y el aislamiento de sus ingredientes constitutivos (Martí, 2001).

Dos obras de Marcel Duchamp son ejemplares en este sentido: "Nu descendant l'escalier", en la cual queda registrado su interés por las ideas, proponiéndose devolver la pintura al servicio de la mente, en esta obra el movimiento es una abstracción, algo que está completamente en la mirada del espectador que la incorpora al cuadro. En el "Gran Verre", Duchamp rehabilita la perspectiva como algo totalmente científico, matemático, introduciendo con la representación visual el aspecto exacto y preciso de la ciencia, la idea de una proyección, de una cuarta dimensión invisible, puesto que no se puede ver con los ojos(5).

LA INTERACCIÓN ENTRE LA GENERACIÓN INTERNA Y EXTERNA

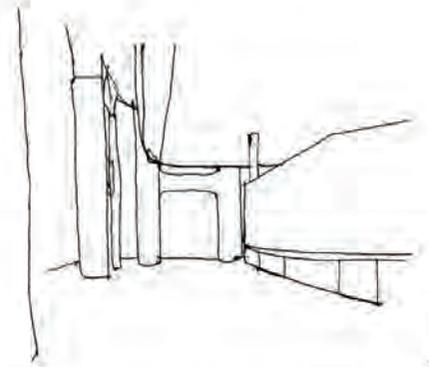
El pensamiento contemporáneo ha cuestionado la existencia de una realidad objetiva por sí misma, unitaria y externa a cada sujeto, partiendo de Kant, que puso en entredicho la separación entre pensamiento y materia, entre sujeto y objeto, todo conocimiento o interpretación de la realidad está mediatizado por los sentidos e intervenido por categorías culturales, ciencias grupales y teorías interpretativas (Muntaner, 2001). El tipo de realismo que la arquitectura moderna aspiraba alcanzar, rechazando la mediación del estilo, ha sido sustituido por uno que acepta un principio de generación interna de las estructuras estéticas tanto como un principio de realidad que implica la modificación externa. Esta interacción interna y externa sucede a la moderna imagen de una sociedad utópica, perfectamente reflejada por la arquitectura en su unidad interna (Calquhoun, 1978).

Solá Morales explica el cambio de la arquitectura contemporánea porque el existencialismo, surgido de la fenomenología, produce un sistema estético renovado cuya difusión afectará el modo de pensar y explicar la arquitectura a partir de la crisis de los años 50. La espacialidad está ligada a la experiencia del sujeto que está en el mundo y el primer dato es la intencionalidad de la conciencia. Es decir, no existe un sistema de objetos regulables por leyes formales que garanticen la eficacia estética sino que lo que hay, es la voluntad del sujeto por relacionarse con el mundo todavía por construir a través de la mediación del cuerpo (Solá Morales, 1998).

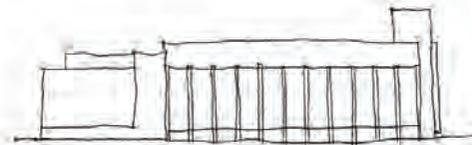
El espacio del habitar es un espacio existencial, resultado de la percepción fenomenológica de los lugares y una construcción a partir de esta experiencia.



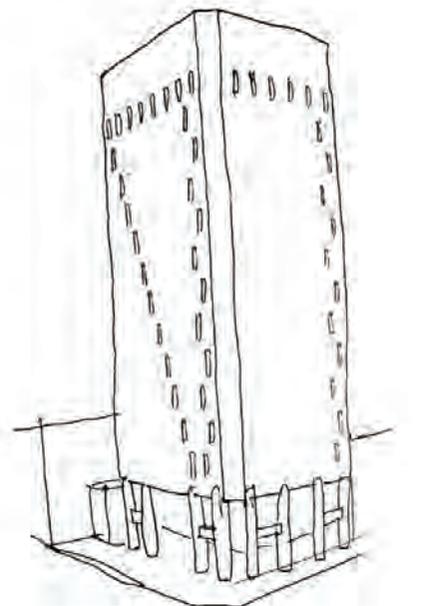
4 Escuela Naval de Valparaíso. Croquis analítico



5 Ministerio del Trabajo. Croquis de estudio



6 Escuela de Leyes Universidad de Chile. Croquis analítico



7 Ministerio del Trabajo. Croquis de estudio

Lo objetivo y lo subjetivo son pliegues de una misma y única realidad, no son campos distantes ni opuestos, sin embargo, para la constitución de una estructura es necesario reconstruir la realidad de acuerdo con leyes estéticas que son siempre convencionales(6). La dicotomía de la arquitectura como sistema referencial interno o externo habría de ser sustituida por una concepción más compleja de un proceso dialéctico en que las normas estéticas se ven afectadas por fuerzas exteriores, alcanzándose situaciones de síntesis parcial (Calquhoun, 1978).

El significado ya no se construye a través de un único orden, sino a través de piezas que se acercan sin tocarse o que se superponen y que se leen como yuxtaposición, de forma discontinua en el tiempo (Solá Morales, 1998). La arquitectura, al igual que el lenguaje, es una diversidad que ya no puede ser leída de una manera lineal, pensando que a la realidad de un significado responde la precisión de un significante.

LA DEPENDENCIA VIRTUAL-REAL

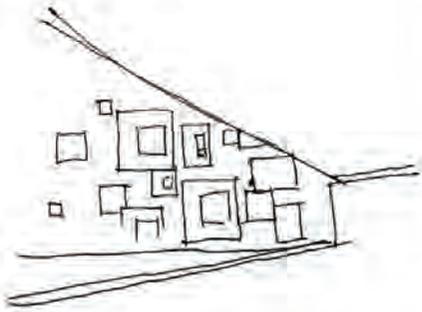
Levi-Strauss plantea la dependencia de lo concreto en lo abstracto en sistemas como el lenguaje y la cultura. Sin embargo, el truco de la cultura es hacer que lo artificial aparezca como natural. La sociedad no es en si misma su forma material, pero aun así, solo existe a través de su forma material. El conocimiento social significa saber algo abstracto para hacer o relacionarse con algo concreto. Tendemos a usarlo automáticamente, lo aprendemos ejercitándolo y no notamos su existencia a pesar de que está en todos lados. El lenguaje es un artefacto real y abstracto a la vez. También lo son las culturas, las instituciones sociales y la sociedad misma. Todos parecen ser "artefactos abstractos", que se manifiestan porque generan eventos espacio-temporales y porque son sostenidos por patrones o estructuras de configuración (Hillier, 1996).

El medio ambiente construido está compuesto también por entidades configuracionales, cuyas formas no están dadas por leyes naturales. Sus objetos son más durables que el lenguaje o que las costumbres sociales, pero son de la misma clase. Es el más complejo artefacto, después de la sociedad misma, que el ser humano hace. Para ello se requiere que los sistemas configuradores contribuyan a una dialéctica visualizable entre lo real y lo virtual pues el arquitecto, como cualquier niño, construye bajo una constante diálogo entre la realidad del contexto y la imagen mental -virtual- del edificio o territorio previsto. "los hombres tienen la necesidad de relacionar ficción y realidad, hasta comprobar que entre el mundo cosmológico y el histórico existe una relación cultural que permite un mínimo de permanencia en el lugar (Muntañola, 2002). Los edificios no reflejan las particulares materializaciones de las sociedades que ocurren en cualquier momento, sino aspectos de las abstracciones genéricas que constituyen la sociedad misma (Hillier, 1996)

CONFIGURACIÓN, SEDIMENTACIÓN Y TRANSPARENCIA

Una vez planteada la alteridad que las cosas representan, es posible dirigir la mirada hacia ellas, con el fin de intentar hacerlas hablar, ya que los prejuicios con que contemplamos el objeto (que son expectativas de sentido o patrones de pensamiento a los que estamos acostumbrados) dialogan con las cosas, es decir, para cualquier problema de diseño existe un conjunto de elementos dado previamente que reflejan la historia de aquel problema. Esta es la precondition para ser capaces de identificar un problema de diseño, que en primer lugar es una concepción histórica (Hillier, 1996).

Configuración significa, simplemente, relaciones que consideran otras relaciones y la conforman las ideas EN las que pensamos y las ideas CON las que pensamos. En el lenguaje las palabras son ideas en las que pensamos y lo que estas palabras representan son ideas con las que pensamos, esto es las reglas semánticas y sintácticas que usamos para crear significado. En arquitectura las ideas para pensar CON llegan a ser ideas para pensar EN (7). La puesta en valor de los contenidos configuracionales en una obra de arquitectura por un pensamiento abstracto, universalístico, es a la vez un acto mental intencional y una propiedad que vemos en las cosas. Nombramos el resultado como arquitectura porque vemos en las cosas el registro objetivizado de tal pensamiento (Muntañola, 2002).



Edificio sede Cepal. Croquis analítico



Edificio sede Cepal. Croquis analítico

La Sedimentación (Ricoeur, 2003) implica que través del tiempo el lugar arquitectónico protagoniza interacciones de las que presenta testimonios a través de las variaciones que experimenta. Estas variaciones se convertirán en residuos, es decir, dejan huellas que en su conjunto constituyen la urdimbre de un texto que se pretende descifrar, interpretar, forjándole nuevas tramas.

El acto configurativo tiene su historicidad, pues cada edificio surge entre otros ya construidos. La inscripción del nuevo edificio en el entramado de los edificios ya existentes es donde se juega la relación entre innovación y tradición, es decir cada arquitecto se determina en su relación con una tradición establecida. La sedimentación tiene el potencial de representar la pertenencia cultural tanto como el acuerdo cultural, pues los arquitectos usualmente actúan a instancias de otros.

La Transparencia (Muntañola, 2002) está implícita en la dialogía social, pues implica una manera de construir y apoyar una identidad precisa. La transparencia y la identidad se pueden aplicar al movimiento y la quietud, a la figura como al concepto, a la individualidad como a la colectividad, al interior y al exterior. Muntañola reconoce tres transparencias: la histórica, en referencia a la arquitectura; la mental, en referencia a la perfecta visibilidad virtual de ideas superpuestas y la cósmica, o la de los objetos de la realidad virtual.

CONSIDERACIONES FINALES

La problematización derivada del estudio de los Concursos del Estado en nuestro país aparece con el hecho que los arquitectos no podemos ni olvidar la tradición arquitectónica ni repetirla. El tiempo humano considerado como la interrelación entre la ficción y la realidad, posibilita que la arquitectura progrese al incorporar en su reflexión al pasado en una red abstracta de posibilidades. Esta red es la teoría, pues en juzgar la arquitectura notamos a la vez el atributo de la cosa y el proceso por el cual se llegó a la cosa. A través de la intermediación de la teoría, la reflexión sobre el pasado llega a ser futuro posible.

Esto significa que la arquitectura es una aspiración, no algo dado. Por ello es necesario conocer la cultura, para poder leer la dimensión lógica del lugar y especialmente porque el hombre ha tenido diversos paradigmas sobre las interrelaciones entre si mismo y su medio ambiente y con los cuales coincide la lógica del lugar.

Ante este panorama del conocimiento arquitectónico del hombre como una fuerza estructuradora y portadora de nuevas energías, los arquitectos aparecen confundidos entre las reacciones contra el academicismo, el estándar de la arquitectura internacional y la crítica post modernista o simplemente están entregados a su individualismo o a los intereses económicos. No encaran el desafío transformador que significa el avance del mundo moderno globalizado, con desarrollo científico y multiculturalidad, pero también con el dinamismo social que cada día separa más a ricos y pobres. La desorientación de los arquitectos, también afecta a la arquitectura como disciplina.

Esta reflexión sobre los Concursos del Estado de Chile tiene por objetivo asumir la arquitectura como un proceso cultural olvidado entre las urgencias, implicando una construcción y una comunicación que requiere de un cuadro social para construir un significado que pueda ser comunicado por la palabra, configurando así la vecindad, como lo plantea Gastón Bachelard entre cuerpos y objetos como el "lugar semiológico moderno".

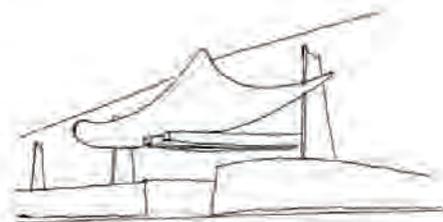
La contradicción en negar todos los estilos y a la vez constituir un lenguaje, puede ser explicado porque la arquitectura moderna propone una abstracción de elementos que configuran un código experiencial, fusionando la abstracción de universales convencionales (como persistencia del sistema clásico) con la abstracción de particulares experienciales (como propuesta de la arquitectura moderna).

El resultado, aprehensible con el juicio estético, es un vínculo entre la sensación y el conocimiento, y es lo que puede ser transmitido, asimilado y refigurado por una cultura diferente a la que le dio origen a una cierta forma arquitectónica, construyendo un proceso dialógico desde el objeto arquitectural hacia el observador, vinculando e identificando objeto y sujeto.

Como corolario podríamos afirmar la necesidad de centrar la problemática en y desde el hombre. El temor a las desconocidas fuerzas de la naturaleza o los poderes divinos, la gloria a la luz de los dioses y luego de un único Dios, el hombre como imagen de Dios, la madre naturaleza, la ciencia, la máquina, la abstracción, la materia, la tecnología, etc., han sido, por nombrar algunos, temas de la cultura del hombre occidental que han orientado caminos para la arquitectura y a su manera han construido lugar. Ahora se propone al hombre -sin mediación de seres superiores o artificios externos a él- como origen y destino de la construcción mental y física de su propio mundo. Por otro lado el asumir al ser humano con toda su complejidad, sus dudas existenciales y contradicciones es fundamental. El lugar del hombre es tan complejo como él mismo, pues si bien el origen del ser humano está en el mundo natural, su desarrollo se ha completado y complejizado en su mundo cultural. Esta complejidad es creciente y aunque sabemos que será cada vez más acelerada, desconocemos los rumbos en los que a futuro se encontrará, desviará u orientará.

Por lo tanto será necesario observar todo el pasado-presente-futuro del ser humano como un continuo, que no se debe descartar u olvidar sino valorar. Observar que el hombre está en íntima relación con su mundo, que si su mundo crece, él crece y si lo arruina, él también se arruina.

Posicionar la arquitectura como una visión y construcción del hombre -más que como mera disciplina- donde el arquitecto adquiere un desafío inédito al asumir ser el que materializa el lugar del hombre, donde la arquitectura es para todos y es la que congrega a los hombres en cuanto seres. Este y no otro es el rol cultural de un Concurso de arquitectura. Confabulados, usuarios y arquitectos, permiten espacios sin historia y sin lugar, sin un carácter, ocupados en un vertiginoso consumirse y en no querer enfrentarse a sí mismos y a su sociedad, ambos aparentemente se sustraen a la construcción de un mundo, aunque igual lo hacen, pero erráticamente. Esta confabulación hace que la relación historia- lugar sea azarosa, es decir, algunos tienen éxito y otros fracasan. Usuarios, arquitectos, sociedades y gobiernos estamos más afanados en gastar el espacio para ahorrar tiempo, más que en espaciar el tiempo para configurar lugar.



□ Edificio sede Cepal. Croquis analítico

Finalmente no está de más constatar que aunque el rechazo de la arquitectura moderna a los estilos llegó a ser una doctrina que niega cualquier elemento que se refiera figurativamente a ciertos significados, como sucedía con la pintura abstracta, finalmente ha de aceptarse que todo arquitecto desarrolla un grupo de formas reconocible para hacer arquitectura, es decir, cada arquitecto desarrolla un estilo reconocible sin traicionar los ideales modernos, una especie de antiestilo.

NOTAS:

- (1) La arquitectura escandinava, a modo de ejemplo comparativo, durante el primer cuarto del siglo XX, restauró lo trascendental, la verdad funcional y el sueño de un mundo heroico, reestableciendo los tipos de una naturaleza y una historia que abarca el ser total de la arquitectura, es decir, considerando la propia arquitectura como contenedora de todo el conocimiento subyacente. Este pensamiento arquitectónico se oponía tanto a la tradición de un eclecticismo estilístico, como a las éticas modernas inscritas en el empirismo y que se estaban institucionalizando en Europa. El paso del clasicismo abstracto al clasicismo nórdico, es considerado anticlásico y premoderno. Es una promesa de progreso social y de justicia con fuertes raíces vernaculares, donde lo contemporáneo y lo original tienen una única historia. Esta manera de proponer y hacer la arquitectura facilitó la inserción del movimiento moderno, bienvenido en la Exposición de Estocolmo, pues ya se compartía una ética esencialista, aunque aun no se aceptase el estar al servicio de los ciclos de producción y consumo.
- (2) Félix Solaguren-Beascoa (1993) ha planteado y fundamentado la tesis de una "evolución continuada" como una característica singular de la arquitectura nórdica, la cual genera una continuidad histórica que no existe, o no es evidente en otros países. Define el paso a la estética moderna de las primeras décadas del siglo XX en la arquitectura escandinava como un cambio "...sin rupturas; la nueva modernidad quedará impregnada de neoclasicismo, y el neoclasicismo cederá su testigo a las nacientes inquietudes ...". La ausencia de radicalidad en los cambios se explica porque el paisaje posee una continuidad en la que "cualquier sobresalto o exageración aparecen como elementos ridículos en el paisaje".
- (3) Cabe destacar, lo que señala Juhani Pallasma - a propósito de la Villa Mairea donde Aalto cuestiona la actitud estilística básica del modernismo creando colisiones impuras y fusionando la modernidad con la tradición vernacular - respecto a la existencia de pensamientos arquitectónicos diversos como el "Living Future" de F.L.Wright, el "Simbolismo decorativo" de Bryggman, el "Living Past" de Terragni, tanto como el olvido de la tecnología de Le Corbusier en la Casa Errázuriz y de arquitectos como Berlage, Macintosh, Loos, Van de Velde, que nunca rechazaron las asociaciones con el pasado.
- (4) La dicotomía sobre si la arquitectura es un lenguaje natural autoreferido o es un lenguaje convencional es una polémica que no termina. La rica interpretación del contexto en la obra de muchos arquitectos, habría evitado la irreversible pérdida de identidad que generó el internacionalismo en arquitectura, pues del llamado del Movimiento Moderno a superar el estilo se ha pasado a una situación en la que todo es estilo, donde los lenguajes arquitectónicos inventados por un arquitecto reciben un grado limitado de aceptación. En alguna medida, hoy estamos viviendo un eclecticismo mas arbitrario que el del siglo XIX.
- (5) Que la valoración de una obra y por lo tanto de un artista, o sea su posteridad, es un convencionalismo también impuesto, es necesario resaltarlo ya que debe ser revertido desde la propia mente del observador como factor liberador del arte y del ser humano.
- (6) Esto implica asumir que la historia cultural es acumulativa y el pasado siempre esta contenido en el presente, pero la antigua supervivencia de las formas arquitectónicas del pasado, no trae siempre consigo sus significados originales (ligados con la cultura tecnológica de su tiempo) y se proponen en el presente a un nivel diferente.
- (7) El juego (en el sentido en que Schiller completa la estética kantiana) que algunas obras arquitectónicas modernas traen es buscar la experiencia particular de la obra arquitectónica desde el sujeto, poniendo en valor los sentidos que son afectados por formas no figurativas. Esta subjetividad propuesta por la obra arquitectónica como una cosa, genera múltiples interpretaciones y por lo tanto establece un diálogo en el cual el sujeto se identifica o no, y observa ciertos valores que reconoce individualmente a través de su mundo subjetivo, valores que son inducidos por las formas arquitectónicas en relación con el lugar y la cultura local.

BIBLIOGRAFÍA

- Bakhtin, Mikhail. "La Estética de la creación Verbal". Siglo XXI. Madrid-México, 1982.
- Boza, Cristián. "Sergio Larraín GM. La Vanguardia como propósito". Colección Conosur, Bogotá, 1990.
- Bürger, Peter. "Theory of the avant-garde". Serie Theory and History of Literature, Volumen 4. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1994.
- Calquhoun, Alan. "Arquitectura Moderna y Cambio Histórico". Ensayos 1962-76. Barcelona, 1978.
- Cassirer, Ernst. "La Filosofía de las formas simbólicas". E. Cassirer. FCE, México, 1973.
- Deleuze, Gilles. "La filosofía crítica de Kant". Editorial Cátedra, Madrid, 1997.
- De Fusco, Renato. "La Idea de Arquitectura. Historia de la Crítica desde Viollet-le-Duc a Persico". Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 1976.
- Dominguez, Luis Angel. "Alvar Aalto. Una arquitectura dialogica". Edicions UPC, Barcelona 2003.
- Eco, Humberto "La estructura ausente". Ed. Lumen, Barcelona, 1972.
- Eliash, Humberto y Moreno, Manuel. "Arquitectura y Modernidad en Chile 1925-1965. Una Realidad Múltiple". Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 1989.
- Jiménez, José. "La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse". Tecnos, Madrid 1983.
- Eliash, Humberto; Moreno, Manuel y Torrent, Horacio. "Revisión y Perspectivas de la Arquitectura Pública en Chile", Documento inédito de trabajo de la Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas, Santiago de Chile, 1996
- Hillier, Bill "Space is the machine", Architectural Press, 1996.
- Kant, Immanuel. "Crítica del Juicio". Colección Austral. Edición y Traducción de Manuel García -Morente. Madrid, 2004.
- Manieri Elia, Mario. "William Morris y la ideología de la Arquitectura Moderna". Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2001.
- Martí, Carlos. "Abstracción en arquitectura: una definición" en DPA nº16, Barcelona, 2001
- Montalegre, Alberto. "Emilio Duhart Arquitecto". Ediciones ARQ. Santiago de Chile, 1994.
- Montecinos, Hernán (coordinador). "De Toesca a la Arquitectura Moderna 1780-1950". Varios autores. La Huella de Europa-Chile '96. Santiago de Chile, 1996.
- Muntaner, Josep Maria. "Las formas del siglo XX" Ed Gili. Barcelona, 2001
- Muntañola, Josep. "Arquitectura, Modernidad y Conocimiento". Serie Arquitectónicas Mind, Land & Society. Edicions UPC. Barcelona, 2002.
- Muntañola, Josep "Topogénesis. Fundamentos de una nueva Arquitectura". Edicions UPC, 2000
- Muntañola, Josep "La Arquitectura como lugar". Quaderns D'Arquitectes. Edicions UPC, 1996
- Niño Murcia, Carlos. "Arquitectura y Estado. Contexto de las Construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia 1905-1960". Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1991.
- Poggioli, Renato. "Teoría del Arte de Vanguardia". Revista de Occidente, Madrid, 1964
- Rodríguez, León. "Mario Pérez de Arce L.". Ediciones ARQ. Santiago de Chile. 1994.
- Facultad de Arquitectura y Construcción. Universidad del Bio-Bio. "Premios Nacionales de Arquitectura Chile". Concepción, 1986.
- Sola Morales, Ignasi. "Introducción a la arquitectura". Barcelona, 1998.
- Solaguren-Beascoa, Felix. "Arne Jacobsen. Aproximación a la obra completa 1926-1949".
- Summerson, John. "The case for a theory of modern architecture", artículo de 1957 para la RIBA, publicado en ARCHITECTURAL ASSOCIATION. "Gunnar Asplund 1885-1940. The Dilemma of Classicism". London, 1988.
- Varios autores. "Arquitectura y transhumanismo". Edicions UPC. Barcelona, 2001.